

# Despertar a la realidad

(Narración breve)

Yulieth Camila Solarte Mora <sup>1</sup>

## R e s u m e n

La llegada de una pandemia como la provocada por la COVID-19, según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019), genera cambios bruscos para lo cual las personas no se encuentran preparadas. Son efectos drásticos e inmediatos los causados para quienes coexisten, haciéndose necesario establecer normas y decretos, que se deben acatar por parte de la sociedad en general. Esto lleva a las personas a no pasar por alto los detalles más simples, a saber, que la vida se compone de pequeños momentos los cuales hacen que valga la pena vivirla, instantes que muchas veces no apreciamos por darle más importancia a lo material.

*Palabras clave:*  
afecto, familia, pandemia, universidad, valores humanos.

---

<sup>1</sup> Estudiante de octavo semestre, Programa de Licenciatura en Educación Infantil, Facultad de Educación, Universidad CESMAG. Correo electrónico: [Yuliethcamila199@gmail.com](mailto:Yuliethcamila199@gmail.com)

Todo comenzó la noche del 15 de marzo de 2020, la Universidad acababa de informar, a través de los medios tecnológicos de comunicación, la cancelación de las clases presenciales a causa del nuevo coronavirus (COVID-19), del síndrome respiratorio agudo grave (SARS-CoV-2). Esta enfermedad fue catalogada por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019) como una Emergencia de Salud Pública de Interés Internacional (ESPII). Se trata de una Pandemia que tuvo su origen en Wuhan, capital de la provincia de Hubei, en la China Central y continúa poco a poco expandiéndose por todo el mundo.

A partir de esto, a diario se escuchaban diferentes rumores provenientes de los estudiantes sobre como se podría acatar esta situación de la mejor manera, pero aún no había nada concreto y ninguna información verídica por parte de los agentes educativos, pues hasta entonces no se sabía la gravedad de la enfermedad ni el tiempo que iba a durar, por lo tanto, no se tenían muy claros los cambios que se debían realizar.

De modo que, diferentes argumentos y puntos de vista por parte de los estudiantes se manifestaban en los grupos por las redes sociales, pero hasta ese entonces las opiniones no tenían validez porque se decían cosas incoherentes, sin saber la gravedad de la situación por la que se estaba atravesando, y no se buscaba la intervención de los maestros durante esas conversaciones entre compañeros.

Por esta razón, la Universidad actuó de manera inmediata dando posibles soluciones a esta dificultad. De ahí surgieron las clases virtuales, la primera semana fue de extrema intolerancia y fatalidad, los estudiantes en su gran mayoría estuvieron en desacuerdo e inconformes con esta decisión, pues era muy difícil tener una buena conexión y por ende una buena comunicación, en algunos casos la carencia de recursos tecnológicos como el computador, la tableta o el celular impedían por completo el acceso de los estudiantes a las clases virtuales, las decisiones de los directivos proponían la ausencia a clases presenciales dada la gravedad de las circunstancias.

Durante la misma primera semana, por redes sociales en los grupos solo se hablaba de como podían hacer los estudiantes para que su voz fuera escuchada, si existía la posibilidad de *congelar* el semestre y continuarlo tal y como se venía trabajando cuando todo volviera a la normalidad o sencillamente cancelarlo. Se hacían comentarios absurdos pensando en que

a la Universidad no le importaba para nada la opinión de los estudiantes, sin embargo, con el paso del tiempo se llegó a considerar que fueron tan inconscientes la mayoría de comentarios desvalorizantes y negativos, una y mil veces refiriéndose a la Universidad.

Eran los primeros momentos de esta compleja experiencia y ya se quería que los directivos tomaran las decisiones perfectas; ¿ilógico no? al pasar por alto todo el esfuerzo y lo que estaban haciendo los maestros, directores, decanos y todas aquellas personas que hacen parte de la familia universitaria; ellos tuvieron que acoger nuevas experiencias y acoplar su metodología a algo inédito, buscando nuevas estrategias y maneras para dar lo mejor de sí mismos a los estudiantes, atravesando dificultades y superando cada una de ellas por su vocación, por su profesionalismo, por el amor incontrolado a su acción: la de dar a conocer lo que saben y el propósito de hacer de los estudiantes personas mucho más preparadas; pues ni los maestros, ni nadie en el mundo estaba listo para esto; sin embargo, se ajustaron en sus horarios, emprendieron el uso de una herramienta tecnológica y generaron nuevas estrategias académicas como oportunidad para continuar la misión de la Universidad.

Realmente, fue una situación muy difícil de comprender, especialmente para todas las mentes confusas que no entendían lo que representaba someterse a un cambio que no fue planeado, donde muchas personas carecen de solidaridad y empatía, porque solo piensan en su bienestar y pasan por alto las dificultades a nivel general.

A la siguiente semana absolutamente todo había cambiado, cada uno de los docentes se puso a la altura de las circunstancias de acuerdo a sus posibilidades, demostrando que un currículo puede ser flexible, ya sea presencial o virtualmente. De modo que las clases mejoraron notablemente ayudando a que ningún estudiante siguiera con argumentos negativos; ahora los problemas son más leves, algunos no pueden conectarse, pero los docentes están siempre prestos a brindar soluciones, haciendo que los estudiantes se sientan orgullosos de sus maestros.

¿Saben? sí fue un cambio grande, drástico, por así decirlo: dejar de madrugar e ir corriendo muchas veces a la Universidad porque se hacía tarde y la clase era con el profe difícil que es mal encarado y si con él se llegaba tarde ya se tenía que dar por perdida la clase; rogarle al portero que por favor *diera chance* de seguir sin carnet, prometiendo que

sería la última vez, mientras se iba al salón con rapidez y preocupación; ver a las señoras encargadas del aseo sonriendo y saludando como siempre, barriendo los pasillos para que permanecieran limpios y bonitos. No se puede olvidar a los trabajadores de la tienda, tan activos y enérgicos, yendo de aquí para allá, tratando de complacer a todos en poco tiempo; y como olvidar a las secretarías, facilitando siempre la información actual o guardada entre archivos durante años, muchas veces atendiendo de buena manera y en otras, con un poco de impaciencia por tanta intensidad de algunos solicitantes.

Lo que muchos ahora más extrañan, son esos personajes variables que suelen ser duros y algunos más humanos, unos serios y otros risueños, los hay de diferentes formas y tamaños, pero siempre llamados maestros. Esa extraña sensación de recordar hasta cuando ese profe te gritó muy fuerte frente a todos los compañeros o aquel día que tuvieron juntos una gran experiencia al ser vivida con mucha alegría, molestar en su clase y oírlos en todo momento decir: *a la próxima te retiras de la clase o ese grupito de atrás se separa o venga y da usted la clase*, entre muchas frases comunes de los maestros. Ahora se siente nostalgia al verlos solo detrás de esa pantalla, dictando su clase y al final recordando permanecer en casa, porque quieren volver a verse nuevamente con los estudiantes cuando todo al fin haya terminado, cuando se pueda volver y abrazarse, reír y aprender juntos.

Definitivamente, la Universidad CESMAG es una FAMILIA llena de bondad, que se ha caracterizado y ha sobresalido siempre por ser una gran institución, al ir más allá de la monotonía con la que otras entidades suelen trabajar, sus intereses son colectivos y superan incluso lo espiritual, teniendo en cuenta las dificultades de cada persona que hace parte de esta pequeña comunidad.

Por ende, todo lo ocurrido durante dicho tiempo lleva al ser humano a ver la existencia desde otra perspectiva, a darse cuenta que la vida es una maravilla y brinda siempre su mejor sonrisa, que los obstáculos y las dificultades solo nos enseñan a mantenernos firmes.

Hace algunos meses, el ser humano se quejaba de la homogeneidad de la vida, aun siendo libre. Hoy en día ya no se sabe que más hacer en casa para salir de la rutina, ahora todos tienen miedo al saber el riesgo que se mantiene a causa del virus, cada vez la pandemia se vuelve más intensa, pero si se continúa trabajando colectivamente se podrá superar esta situación.

El libro de la vida está pidiendo a gritos mucha paciencia y fortaleza, dice que pronto terminará todo esto, recalando que al llegar el final hay que recordar siempre lo más importante, que todo esto fue una lección; una lección de vida para no olvidarse de la familia y tener siempre presente a todos los seres que nos acompañan, aun en los peores momentos.

Por consiguiente, es valioso recordar que lo sencillo es lo más bonito, que no se necesita más que estar unidos; no significa que al terminar todo esto se tenga que cambiar completamente la apariencia y la esencia, es solo que ahora se debe pensar con la mente y también con el corazón, que se empiece a sentir de manera distinta, que se meta corazón a cada acción, que se logre elevar el alma muy alto al realizar un beneficio general solidario, dejar atrás el egoísmo y el individualismo, es el principio para demostrar que después de esto ya se habrá entendido que el amor propio y la empatía con la comunidad, son el pilar fundamental para garantizar la felicidad universal.

No hay excusas, ni siquiera personas que ignoren tanto lo que en verdad vale la pena, para seguir viviendo de la misma manera, es lamentable que haya tenido que pasar esto para llegar a comprenderlo, ya que se está aquí... ¡a seguir viviendo!... Solo que ahora de manera más noble, hay que darse cuenta de que no solo los seres humanos importan, se debe entender que hay vida más allá de la humanidad, que existen especies diferentes que también necesitan crecer, vivir para dar vida, soñar para realizar sueños, luchar unidos para hacer del mundo algo mucho más bonito, donde se pueda vivir en paz, donde exista la tranquilidad, cuidar y amar el entorno como lo que es, *el propio hogar*.

De modo que, al pensar y actuar en beneficio general, es cuando al fin se comprenderá y experimentará sentimientos y emociones que harán erizar todo el cuerpo, sintiendo como late el corazón más seguido al estar tan emocionado, los ojos transmitiendo brillo, la sonrisa de lado a lado, el alma y el espíritu gritando y bailando de felicidad, solo de esta manera, el mundo podrá ver al fin lo maravillosa que es la vida, al vivirla de una manera distinta.

## Referencias

Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2019). Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19). <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>